

India:

Género y Beneficios Económicos del Abastecimiento de Agua Doméstica en las Zonas Semiáridas

Antecedentes

Aunque se trata de un estado exitoso en términos de ingreso general per cápita¹, el futuro económico del estado de Gujarat, en la región occidental de la India, está amenazado por una escasez de agua cada vez mayor. En 1999, grandes porciones de Gujarat sufrieron la peor sequía de los últimos 50 años. Sin embargo, las sequías ocurren cada tres años en promedio. Los sectores de menores ingresos de la población suelen ser los más afectados, ya que las frecuentes sequías erosionan cualesquier mejoras que pudieran haberse producido en sus medios de vida en los intervalos entre sequías y los mantienen atrapados en la pobreza.

Banaskantha² es uno de los distritos más duramente afectados y continúa siendo uno de los distritos más atrasados de Gujarat. Alrededor del 90 por ciento de la población de Banaskantha (2'162,578 habitantes en 1991) vive en aldeas. Muchos de sus habitantes carecen de la infraestructura más elemental, por ejemplo, agua potable segura, electricidad y escuelas.

La agricultura y la industria láctea son la columna vertebral de la actividad económica en Banaskantha. Aproximadamente el 52 y el 23 por ciento de la población se ganan la vida como productores y trabajadores agrícolas, respectivamente. La mayor parte de los agricultores son pequeños productores marginales y, dado que tanto su ingreso como el de los trabajadores agrícolas dependen de manera decisiva de las precipitaciones, los medios de vida de los pobres son por naturaleza inestables. Cuando no llega la temporada de los monzones, comunidades enteras se ven obligadas a migrar durante seis u ocho meses, en busca de trabajo y/o forraje para su ganado.

Las sequías del año 2000 han demostrado cuán dependientes son las zonas semiáridas como Banaskantha del agua. La mayoría de los hogares se las ingenió para conseguir agua potable y agua para uso doméstico en cantidad suficiente, si bien aún no se ha evaluado a qué precio. El impacto más severo fue la pérdida de los medios de sustento. Los impactos directos fueron más evidentes en el caso de la agricultura y la producción de lácteos, que sufrieron una paralización casi total luego de que no llegaran las lluvias. El vínculo indirecto entre escasez de agua e ingreso es el tiempo que dedican las mujeres a recolectar agua.

Los proyectos convencionales de abastecimiento de agua, ya sea privados o estatales, aspiran simplemente a suministrar agua potable a las zonas con escasez de dicho elemento. Lo único que se espera de ellos es que mejoren el bienestar social general, y no que generen beneficios específicos. El diseño de los proyectos está enfocado por lo tanto casi exclusivamente en la viabilidad técnica de una inversión que no genera ganancias o beneficios económicos.

¹ Gujarat es el cuarto o quinto estado indio con el ingreso per cápita más alto (dependiendo de la fuente de jerarquización); sin embargo, la *tasa de crecimiento* de su ingreso per cápita es una de las más altas, solamente superada por el estado federado de Maharashtra (Alternative Survey Group, 1999: 158 – 165).

² Aunque hace poco se ha creado en Banaskantha un nuevo distrito, Patan, y los dos bloques donde se llevó a cabo el estudio, Santalpur y Radhanpur, pertenecen actualmente a Patan, en el informe el área del proyecto sigue siendo denominada como Banaskantha, para evitar la confusión. Todos los datos que figuran en esta sección se desprenden del informe sobre la primera fase, salvo indicación en sentido contrario.

En una generación más nueva de proyectos de abastecimiento de agua, tales como el programa de Santalpur en Banaskantha, se ha reconocido que, en su calidad de administradoras del hogar, las mujeres juegan un rol clave en la recolección y el uso del agua. Por lo tanto, en lugar de ser considerados simplemente como “inversiones sociales” en general, los proyectos de abastecimiento de agua aspiran a tener un impacto en “asuntos vinculados al bienestar de la mujer”, por ejemplo, en ahorrar a las mujeres una tarea penosa y por lo tanto dejarles más tiempo libre y más agua para usos domésticos. Se esperaba que las mujeres emplearan dichos beneficios en mejorar su propia higiene personal y la de sus hogares y que dedicaran más tiempo al trabajo doméstico. Los beneficios de este trabajo redundarían a favor del bienestar y la salud de toda la familia.

Sin embargo, se esperaba que dichos beneficios se dieran de alguna manera una vez que se hubiera desarrollado la infraestructura técnica básica necesaria (es decir, cañerías, llaves y bombas). No se tomaron simultáneamente medidas explícitas para dar a las mujeres injerencia en la planificación y el diseño del sistema y en la operación del programa, asegurando de esa manera que el suministro respondiera a sus necesidades. Los insumos dirigidos a mejorar la salud y la higiene permanecieron restringidos a la provisión de educación en salud para las mujeres únicamente. No se tomó en cuenta la forma en que los hombres - y las relaciones de género entre las mujeres y los hombres - afectan la materialización de los referidos beneficios sociales.

Objetivos específicos del estudio de caso

Para validar el supuesto de que en las zonas semiáridas los proyectos de agua doméstica son importantes no solamente para el bienestar y la salud de la familia sino también para generar beneficios económicos, se llevó a cabo una investigación aplicada basada en el enfoque de estudios de caso en 27 aldeas de los bloques de Santalpur y Radhanpur, en el distrito de Banaskantha, Gujarat, India. Esta zona fue seleccionada porque cuenta con un sistema rural de abastecimiento de agua mejorado, la red de Santalpur, que se complementó con un programa de desarrollo rural holístico, focalizado principalmente en las mujeres. Parte de este programa consiste en actividades de generación de ingresos, mayormente microempresas creadas y gerenciadas por mujeres. El programa es ejecutado por SEWA (la Asociación de Trabajadoras Independientes de la India) y financiado por la cooperación bilateral al desarrollo holandesa.

El estudio fue realizado por IRC (el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento), en asociación con SEWA y la Fundación de Interés Público (FPI). La Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SIDA) otorgó apoyo financiero. El estudio se planteó objetivos económicos y de género. El objetivo superior fue determinar si los proyectos de abastecimiento de agua doméstica en las zonas (semi) áridas necesitan ser adaptados a fin de maximizar los beneficios económicos de un uso productivo del agua y del tiempo y de qué manera. Los objetivos específicos fueron: (1) evaluar la importancia de un suministro de agua accesible y confiable para un uso productivo del tiempo y del agua por parte de las mujeres en las zonas (semi) áridas; (2) evaluar si las actividades de generación de ingresos ejecutadas por mujeres marcaron una diferencia en las relaciones de género en los hogares y las comunidades; y (3) aplicar herramientas de aprendizaje participativo y fortalecer las capacidades de las organizaciones ejecutoras, entre ellas las propias empresas de mujeres, para la investigación participativa.

Metodología

El estudio utilizó los métodos y herramientas del diagnóstico rural participativo (DRP) para recolectar los datos sobre el uso del tiempo, los datos de género y parte de los datos relativos a las empresas. Varias de las herramientas fueron específicamente desarrolladas para el estudio. Como fuentes secundarias se recurrió a estadísticas censuales y a la contabilidad de las empresas. Representantes de las empresas de mujeres participaron en el diseño de las herramientas de investigación, en el análisis de los datos recolectados y en la discusión de los hallazgos y conclusiones del estudio.

Participaron en el estudio a nivel comunitario mujeres de 11 empresas de mujeres repartidas en nueve aldeas, y de cinco aldeas de control. En otras 10 aldeas se llevaron a cabo entrevistas con dirigentes empresariales femeninas. Todas las microempresas de mujeres (artesanías, producción de lácteos, producción de sal, recolección de caucho, así como plantaciones de árboles y frutales) requerían tiempo, o tiempo y agua, como un insumo.

Hallazgos sobre los impactos económicos

Los hallazgos demostraron que, pese a la mejora de la situación del agua, la recolección de agua sigue siendo una actividad que demanda considerable tiempo. Las mujeres tanto de los hogares que manejan empresas como de los hogares en las aldeas de control tienen una jornada laboral de 15 a 16 horas diarias durante todo el año. En promedio, las mujeres dedican tres horas de dicha jornada a recolectar agua. Las hijas dedican a esta actividad 83 minutos; los hijos varones, 12, y los esposos, 15. Todo ello sumado asciende a un total de casi cinco horas al día que se dedican en promedio a recolectar agua. Por consiguiente, el tiempo dedicado a dicha actividad sigue siendo alto y se da en un contexto en el que, en el papel, todos los hogares tienen acceso a la red de agua doméstica los 12 meses del año, como una estrategia para reducir la penosa tarea de recolectar agua.

Las mujeres generan ingresos para la familia por cuatro medios: realizando labores agrícolas en la parcela familiar, ejecutando actividades para ahorrar gastos (por ejemplo, recolectando forraje y cultivando huertos vegetales), empleándose como jornaleras y realizando actividades como microempresarias. El trabajo en las microempresas, especialmente en las empresas artesanales, genera ingresos para la familia en épocas cruciales: en la temporada seca, cuando el ingreso proveniente de otras fuentes desaparece. Durante la temporada de los monzones, así como en el verano, las mujeres de las microempresas invierten un tiempo significativamente mayor en actividades de generación de ingresos que las mujeres de las aldeas de control.

Según el estudio, la calidad del servicio de agua tiene consecuencias económicas significativas. Las interrupciones en el servicio de agua ocasionaron a las mujeres empresarias pérdidas por un valor de 50 rupias en promedio por persona y por mes en términos de ingresos. Las pérdidas reales variaron, dependiendo de la rentabilidad de la empresa. Extrapolando la pérdida promedio a todas las integrantes de las microempresas promovidas por SEWA en los dos bloques estudiados, la operación y el mantenimiento inadecuados del servicio de agua son responsables de pérdidas del orden de dos millones de rupias, afectando a 40,000 mujeres. Las pérdidas reales eran mayores porque los datos sobre el ingreso incluyeron un período de extrema sequía, durante el cual el ingreso fue prácticamente inexistente, especialmente en lo que se refiere a la industria láctea, las plantaciones y la agricultura. Adicionalmente a las pérdidas económicas, cada mujer perdió en el verano, en promedio, siete horas al mes para actividades reproductivas y/o personales. Una mejora del abastecimiento de agua que significase que las mujeres dedicaran solo una

hora al día a recolectar agua generaría un aumento de su ingreso anual de entre 750 y 5,520 rupias en los rangos superiores, dependiendo del tipo de empresa y de las condiciones locales. Alternativamente, cada mujer podría disponer de entre 45 y 152 jornadas de ocho horas adicionales al año para actividades domésticas, sociales y de gestión.

Hallazgos sobre las relaciones de género

En todas las aldeas, las relaciones de género habían cambiado favorablemente para las mujeres en los últimos 10 años. Desde la posesión de activos y la participación en la toma de decisiones y en las actividades de gestión de la comunidad, los avances han sido significativamente mayores en el caso de las mujeres empresarias, en comparación con las mujeres de las aldeas de control.

En todos los frentes, la participación de la mujer en los asuntos comunitarios era más alta en el caso de las mujeres de hogares empresarios que en el de las mujeres de las aldeas de control. Esto rige tanto para la participación de las mujeres en asambleas públicas en sus propias y otras aldeas, como para el hecho de tomar la palabra en dichas reuniones y asumir el rol de dirigentes femeninas en sus propias aldeas o en conglomerados de aldeas. Del mismo modo, las mujeres de hogares empresarios participaban en la gestión de los recursos hídricos de la comunidad.

En ambos tipos de aldeas se ha producido un cambio en las relaciones de género. Más mujeres salen solas y más niños y niñas asisten a la escuela. En los hogares de mujeres empresarias, las mujeres tienen ahorros y son propietarias de activos. Los hombres se refirieron a los beneficios económicos para la familia en su conjunto, a la mayor igualdad entre los sexos y al empoderamiento de la mujer en sus roles femeninos tradicionales. Un dato interesante es que los hombres también mencionaron cómo el empoderamiento de las mujeres pobres los había empoderado también a ellos en su calidad de hombres pobres.

Conclusiones e implicaciones para los proyectos de abastecimiento de agua doméstica

Combinar proyectos de generación de ingresos eficaces para las mujeres con un abastecimiento de agua doméstica mejorado y de buen funcionamiento bien tiene como resultado un valioso ingreso adicional para el sustento del hogar y relaciones de género mejoradas. El diseño y la gestión de la mayoría de los servicios de agua no han sido adaptados a aspectos tales como el uso económico del agua y el ahorro del tiempo. Cuando las mujeres no tienen la opción de expresar su opinión en la planificación y el diseño de los servicios, y no tienen injerencia en lo que se refiere a la distribución del agua, los horarios del servicio y la velocidad de las reparaciones, se pierde un tiempo productivo, uso del agua e ingreso valiosos, y el servicio no aprovecha al máximo su potencialidad económica.